

# El Pueblo

## DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Valencia, el mes... pesetas 1,25  
Fuera, el trimestre... 4,50  
Extranjero (Unión Postal), trimestre 8,50

OPICINAS DE IMPRENTA  
D. JUAN DE AUSTRIA, 14  
Teléfono 741

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.



EL NIÑO

### Antónito Calabuig Tomás

FALLECIO AYER A LOS CINCO AÑOS DE EDAD

Sus desconsolados padres, hermanos, abuelos, tíos y demás parientes, participan a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan asistieran a la conducción del cadáver, que se verificará esta tarde, a las cuatro, desde la casa mortuoria, en la de Sorní, 4, a la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.

## CARNE LIQUIDA

del Dr. Valdés García, de Montevideo

Tónico reconstituyente

Insustituible

en la anemia y sus trastornos nerviosos,  
en la convalecencia,  
en la tisis, cáncer, escrófula, etc.,  
en los periodos críticos de la mujer,  
en la extenuación por excesos.

Estimula el apetito.—No irrita el estómago.

Es de aspecto y sabor agradables

De venta, Farmacia de San Martín y demás principales y droguerías.

Pidase y exijase siempre "Carne líquida" Valdés García, de Montevideo

Unicos agentes para España y Portugal

Llobet y Martorell.-BARCELONA

### Orina

«Cura sin sonar ni operar». Dolor horri al orinar, desseo frecuente, piedras, arenillas, etc.

Consultar gratis en VALENCIA, en la CLINICA, SAN VICENTE, 102.

### EL PROGRAMA

### DE SOLIDARIDAD

No somos nosotros, sino *El Liberal* de Barcelona el que habla, explica y define lo que quiere la Solidaridad catalana, por eso transcribimos el siguiente artículo:

«Confesamos nuestra sorpresa al oír estos días a algunos periódicos y a ciertos círculos solidarios, expresarse con incertidumbre al tratar de Solidaridad catalana: éstos no se atreven a hacer categorías de relaciones, rehuendo, por anticipado, como Salmerón, la tribuna del Ateneo de Madrid; aquéllos diciendo sin ambages que habrá que esperar la apertura de Cortes (ejemplo *El Correo*, aplaudido, al decir esto, por la propia *Veu*) para saber qué piensa Solidaridad y juzgar con conocimiento de causa.

Bien podría este alto en el camino, beneficiar a los aparentemente previsores, perjudicando a los que combatimos a Solidaridad y poniendo a la cordura de aquéllos todo lo que se restase a nuestro aplomo y sensatez. En ese supuesto debemos hablar; debemos no callar la sorpresa que nos producen las vacilaciones de Salmerón, que le alejan de la tribuna del Ateneo, y que algunos periódicos digan conviene esperar a que el programa de Solidaridad adquiera estado parlamentario, ya que hasta ahora no se le conoce.

Y bien; nos ocurre una zencilla observación. Si el programa es desconocido por Malla, y gr., que recomienda aguardar la reunión de diputados solidarios, y por ilustrados colegas, ¿cómo el verbo del carlismo solidario y como esos diarios aludidos lo han recomendado, ensalzando e impuesto? ¿Con qué derecho se agita un país despertando africanos odios, desgarrando la unidad de un partido potente, perturbando la paz pública, amontonando densas nubes para el porvenir, en nombre de una cosa que luego confesamos sus paladines no saber lo que es? ¿Se quiere mayor locura?

Comprendemos que la masa de los partidos obre por sentimentales impulsos; pero la mentalidad directora, los verbos definidores, no pueden, sin contraer gravísima responsabilidad, agitar al país, más que teniendo un programa concreto y determinado, gaseable, en suma, si no aspiran al mero papel de precursoras. Y comprendemos menos todavía, que esos capitanes, servidores de un contenido fantástico, se revuelvan contra los que no confunden quiéscamente los molinos de viento...»

Afortunadamente para la integridad mental de los que pleitean, si que hay programa, aunque algunos señores no se atrevan a explicarlo y otros a juzgarlo desde luego. Por haberlo y por no gustarnos lo hemos combatido, y por haberlo combatido fundadamente escribimos estas líneas en defensa de nuestra cordura, pues no íbamos a oponernos a lo desconocido sin aclararlo, imitando a los que han aplaudido rabiamente ignorando por qué aplaudían.

Si que hay un programa formulado públicamente antes de las elecciones; y hay una larga e intrincada génesis de ese programa. Amantes del país y de la libertad, estudiamos cada una de esas fases y las combatimos: luego combatimos igualmente la cristalización en un todo de las evoluciones determinantes de dicho programa. De suerte que desde un principio supimos lo que atacábamos y por qué, y nuestra actitud fué la resultante de labor reflexiva, sin necesidad de esperar al Parlamento, donde, después de todo, viven a sus anchas la comedia y el convencionalismo.

El Homenaje de 20 de Mayo de 1906 derivó de una campaña en defensa del Derecho: con el Homenaje estuvimos todos, y cuando los apóstoles de este grandioso acto, que luego ampliaron el apostolado por propia voluntad y por error, a otros fines, solicitaron el concurso de *El Liberal*, *El Liberal* lo otorgó sin regateo. Del Homenaje, que debió concluir bajo el Arco del Triunfo, se derivó la Solidaridad catalana, a la cual ya no prestamos nuestro concurso por considerarla clerical, perturbadora del gran partido republicano y afagaza del catalanismo, según demostraron los iniciadores de este movimiento con sus actos y se deducía de las campañas periodísticas solidarias.

Luego, la Junta de Solidaridad, con su conducta y sus repetidas declaraciones, y los órganos en la Prensa del movimiento en desarrollo, fueron esbozando el posterior programa en su doctrina y en su procedimiento, resultando de todo ello que el vaticinismo con su acción franca y visible, el catalanismo con su dirección caotística y el republicanismo con su irremediable división, dieron la tónica a este conglomerado con la preponderancia de aquellos elementos reaccionarios, enemigos históricos de la libertad, y alguno de ellos de la patria.

Y nosotros recordábamos que Salmerón había dicho:

«¿Qué representa esta situación de Cataluña? ¿Qué significa el movimiento de los bicentenarios sino que hay una disociación interna en los vínculos de la vida nacional?»

No lo disgregó. El problema hay que afrontarlo de frente. El separatismo tiene condiciones en la vida actual del Estado español.

Añadiendo en otra ocasión que con el apellido de catalanista se infiere una grave ofensa a la vida de España. Y si Salmerón

había olvidado lo que nos enseñó, ¿era una razón para que lo olvidásemos nosotros?

Después la Junta de Solidaridad nos declaró enemigos de Cataluña a cuantos no comulgásemos con carlistas, católicos-políticos, catalanistas, separatistas y republicanos solidarios. No era esto bastante para saber a qué atenernos, aunque no supiésemos más del fondo de ese movimiento catalán?

En él aparecían dominando clericales y catalanistas. Los primeros significaban la preponderancia de Roma sobre el Poder civil, y por tanto la derrota de las libertades modernas; los segundos, oligarcas lo que significaban y significan.

El catalanismo fijó su doctrina en el programa de Manresa, que es reaccionario, clerical y se inspira en la independencia por la exaltación de la nacionalidad. Aquel programa que enarbó el doctor Robert en el Parlamento como bandera, ha sufrido importantes modificaciones que determinaron desprendimientos valiosos en sentido de la tendencia pura. El programa de Manresa unió a todos los catalanistas; después éstos se disgregaron, quedando la «Lliga» como genuino representante del catalanismo práctico.

Ya constituida la Solidaridad, la «Lliga», por el órgano autorizado de su vicepresidente, en funciones de presidente, expuso su programa en un discurso muy aplaudido por los *companys de causa* y publicado oficialmente por *La Veu*, el órgano oficial. En tal discurso se metodizaron las aspiraciones catalanistas, en estos substanciales términos:

Primero.—Reivindicación total de la personalidad de Cataluña, en la integridad que ésta tenía cuatro siglos atrás, ó sea antes de la hegemonía castellana.

Segundo.—Reclamación de la autonomía integral.

Tercero.—Unión federativa de Cataluña con las demás regiones españolas.

Cuarto.—Hegemonía de Cataluña sobre España, ó sea formación de la verdadera unidad nacional, alrededor de la personalidad catalana.

Y para mayor claridad aún, el vicepresidente de la «Lliga», actuante de presidente, añadió:

«Así, por este camino, lograremos el hermoso porvenir de la hegemonía catalana, realizando un ideal mucho más noble, mucho más grande que aquel ideal del separatismo y de la independencia, que algunos consideraban como el *sumum*, la etapa final de las aspiraciones del catalanismo.»

Se quiere nada más concluyente que estas aspiraciones sustentadas por el elemento preponderante de Solidaridad? Después de ser conocidas, ¿quién había de esperar a la apertura del Parlamento para combatirlas?

Se dirá que ese es el programa de uno de los elementos solidarios; mas no el de todos, aunque sea el más importante. Claro. Pero es que la conjunción de esos elementos también se definió más tarde y escribió un Manifiesto que le sirvió de plataforma electoral.

En el mitin del Tivoli, celebrado el 14 de Abril último, donde Salmerón hizo declaraciones que, por lo ambiguas en cuanto a la accidentalidad de la forma de gobierno, levantó protestas energías de los republicanos españoles y americanos, y por lo inhábiles indignó a los reaccionarios, al punto de anunciarle el *Brusi* que se prescindiría de él una vez batido el republicanismo, se leyó y sancionó el Manifiesto aludido que se proclamó programa parlamentario de la Solidaridad.

En él se determinan, aunque no se concretan, las reformas que padirán los solidarios; lo que piensan, lo que quieren, lo que sienten en relación con sus aspiraciones regionalistas. Confesamos que es sobradamente vago ese programa en algunos particulares, en otros es plausible y contaría con nuestro modesto concurso.

Si es plausible, se nos dirá, ¿por qué no lo apoyáis? ¿por qué lo combatís? Ved ahí una demostración de vuestra oposición sectaria.

Tendrían alguna razón estas observaciones, si anteriormente no se hubiesen concretado en una franca declaración los queridos móviles de los principales elementos de Solidaridad.

En el discurso antes aludido, el vicepresidente de la «Lliga», oficiando de definidor y sin que nadie después, ni el propio Salmerón, le haya rectificado, dijo: *Las soluciones que propondrá la Solidaridad en el Congreso, serán únicamente un medio para llegar al fin que el catalanismo se propone, un primer paso en el camino que emprendió, el primer peldaño de la escalera por donde aspira a ascender.*

¿Se quiere, todavía, que se concreten más las aspiraciones de la Solidaridad ó de sus elementos preponderantes? Después de tan concretas manifestaciones, ¿por qué espera Malla a que se reúnan los diputados solidarios; por qué Salmerón huye de la tribuna del Ateneo de Madrid; por qué algunos periódicos, que aplaudían Solidaridad sin saber lo que era, creen prudente esperar a saber lo que quiere? ¿Cómo no se han fijado antes en el programa de un movimiento que tan honda perturbación ha traído al país?

No escribimos ahora para los congeados de la política catalana: ellos saben a qué atenerse. Escribimos para los que esperan la aparición de un programa y la definición de una actitud, ya sobradamente conocidos de cuantos antes de adoptar una postura afirmamos los pies en tierra firmes. El programa se vino generando desde Mayo del año último y tomó forma oficial en el mitin del Tivoli.

Pero ese programa, sin necesidad de esperar amplitudes parlamentarias que acaso lo bastardeen, no puede ser disociado

de ó avalorado doctrinalmente, porque se lo relega al triste papel de primer paso, de primer peldaño en el camino, no de la autonomía integral, no de la independencia manresana, si que de la hegemonía catalanista, clerical y reaccionaria de Cataluña, sobre todas las regiones españolas.

Sabido esto y descubierta por propia confesión la punible finalidad, ¿podrá tacharse de pasional, de ligera, de arrebatada, de irreflexiva la conducta de los adversarios, que sabíamos y sabemos lo que nos decimos, frente a la de muchos de los defensores sentimentales de Solidaridad que ahora confiesan no saber lo que ésta quiere y se propone?

Comprendemos que Salmerón con su bagaje de las cuatro unidades de Castellón y su defecación política; que los republicanos solidarios con su culpa de haber contribuido a llevar al Congreso la mayor oposición carlista; que los catalanistas con su miedo a que le tiren de la lengua; que los ultramontanos con su satisfacción de haber vencido, pretendan dejar correr el tiempo para que se olviden declaraciones y compromisos de notoria gravedad; pero nosotros que lealmente combatimos y reflexivamente juzgamos, nos oremos en el deber de decir y probar que la Solidaridad tiene un programa y que no era preciso aguardar a que tomase estado parlamentario para que lo combatásemos: cuanto tenemos un austero concepto de la libertad y de la intangibilidad de la patria.

### JUNTA MUNICIPAL

#### Convocatoria urgentísima

Se ruega encarecidamente a los ciudadanos que forman parte de la Junta Municipal en pleno del partido de Unión Republicana para que asistan a una reunión que se celebrará mañana miércoles, a las nueve de la noche, en el Centro de Unión de la calle de Libreros para tratar de asuntos tan importantes como la próxima Asamblea Republicana que ha de celebrarse el domingo 12 del actual en Madrid.

Como el asunto es de urgente resolución, se adoptarán acuerdos cualquiera que sea el número de los que asistan.—El presidente, Adolfo Beltrán.

### La resurrección del "Palleter"

Otra vez vuelve a plantearse la cuestión de festejar el centenario de la guerra de la Independencia levantando un monumento al héroe *pour rire* de aquella epopeya, el «Palleter».

Ayer en la sesión se aprobó el dictamen, en virtud del cual se organizarán festejos que conmemoren aquella fecha y se levantará una estatua al «Palleter», aprovechando la que tiene modelada el escultor Vicente Calandía.

Nunca creímos que el Ayuntamiento de Valencia se decidiera a festejar una lucha en la que Valencia no intervino para nada si no fue para rendirse cuanto antes a la evidencia de que la dominación francesa era mucho más excelente que la dominación fraulana, rendición en la que intervinieron por igual la razón de los hechos y la razón de los palos propinados.

No es esta el momento de hacer protestas de españolismo ni de amor a la patria, puesto que no y otro lo hemos probado indiscutiblemente en hechos concluyentes que han demostrado hasta la evidencia que para nosotros es tanto la patria como la República, y que no la concebimos dignamente sino bajo esta forma democrática de gobernar a los pueblos.

Pero se trata de conmemorar una fecha que a nosotros nos parece triste, porque ella recuerda la sangre derramada en la defensa de unos infantes tontos y de unos frailes que intrataban la patria porque eran sus verdaderos hijos dueños, y no podemos menos que dar nuestra opinión consecuencia con la que expusimos en otro tiempo cuando de la tertulia del Sr. Llorente salió la idea concretada en una proposición.

No oremos que aquella guerra de la Independencia fuese una lucha generosa que defendiese la patria de la dominación de un país extraño; no, oremos más bien que se trató de una lucha de dinastías extranjeras, Borbones y Bonapartes, por la posesión de España, y en la que el pueblo sólo hizo el papel de manso víctima que se mataba ó dejaba matar inocentemente.

Tendría un pase que Madrid, Zaragoza y Gerona realizasen algún acto de recuerdo en honor de la memoria de aquellos infelices que encarnaban la patria en un rey degenerado, Fernando VII, y en una piara de holgazanes que argollaba las ciudades con el cerco deprimente de sus conventos.

La patria para nosotros es algo más grande que todo eso tan mezquino y que no puede tener más valor que el que otorgan los hechos personales. La patria para nosotros es la comunidad sagrada de todos los que trabajan y producen, de todos los que sufren íntimamente por las desgracias y que aspiran a estrechar los vínculos nacionales en santa fraternidad. Y no es para nosotros más patriota el que con un escapulario al cuello y una corona en la hombrera se mata por el rey Fernando, que el obrero sufrido y trabajador, que el hombre de ciencia que labora en la soledad de su gabinete, que el artista inspirado que arranca notas sublimes a la inspiración para ponderar a su país con sus bellas producciones.

Cierto que los intereses materiales son poco para conllevar esta misera existencia llena de explotaciones y ruindades, pero si bien es menester el adobo espiritualista, no hay que buscarlo en los regueros de pólvora que son gérmenes de enemistad, sino en las bellas concepciones del Arte y de la Ciencia, en la santificación del Trabajo, que es por lo único que merece ser respetado un pueblo.

Ahí está Francia, que podía vanagloriarse en este centenario de su victoria y de su dominación, corria para dominación al fin, y sin embargo, por un rasgo de pudor internacional pasan por alto una fecha que al festejarla podría traer la enemistad de un país, siquiera éste sea tan poco temible como España.

Pero es que en Francia, como en otras naciones cultas, para leer la patria no necesitan acudir a los hechos de armas en los que hay siempre un vencido, uno que ha de sentirse humillado, porque hay otras fiestas espirituales, más íntimas, más familiares que afirman más y más el amor patrio.

El centenario de la guerra de la Independencia es la conmemoración de una lucha por dos dinastías en la que no entramos ni salimos

mos. Al fin y a la postre las dos son extranjeras, y puestos en el caso de desdichados, lo haríamos por la misma mala, por la de los Bonapartes.

Esta al menos tuvo la virtud de llevar los vientos revolucionarios a toda Europa y fué la antecámara de una República que acabó en su país con el poder vaticano, y con el odioso intruismo de las órdenes religiosas.

### Sin Revolución

#### El único culpable

Los republicanos españoles son eminentemente revolucionarios; a la lucha legal fueron y van como medio de robustecer las filas, como pretexto para una completa organización; pero su finalidad, y así se declaró en la Asamblea de 1903, era y es la de preparar y realizar un acto de fuerza, la de llegar a la revolución.

Por eso cuando se han convencido que el jefe designado, que D. Nicolás andaba algo extraviado en sus derroteros, y se encoraba en una pasividad onervadora y mortífera para el partido, faltóles el tiempo para levantar la voz y pedir la reunión de la Asamblea Nacional Republicana, y dilucidar en ella si obró bien quien en Cataluña unció al carro de la Solidaridad al partido republicano; si tuvo ó no en su poder medios más que suficientes para hacer la revolución ó para intentarla, y con una indiferencia y pasividad suicidas, despreció ofrecimientos y dejó pasar ocasiones.

Quando estas preguntas se han formulado, cuando el ejército republicano espera impaciente la contestación y que se dilucidan las responsabilidades, no faltan señores que con manifiesta mala fe tuerzan la cuestión, la desvían y lanzan acusaciones sobre quienes no fueron los encargados por la Asamblea de preparar el acto de fuerza, creyendo que así evitarán que el país señale y juzgue a quienes se les dió poder, jefatura y medios y no lo intentaron.

No hay que tener la cuestión; quisieran ó no, los defensores que a última hora han salido a Salmerón y escucharon ex silencio atroces injurias a él dirigidas, éste era y es todavía la voz de la Unión Republicana, y él, únicamente él, debía cumplir aquella misión.

¿Por qué no la cumplió?

*El Invasivo* lo dice en los siguientes párrafos:

«Antes de que el Sr. Salmerón fuese elegido jefe del partido republicano, hubo negociaciones llevadas en nombre de republicanos de gran prestigio, y encaminadas a reunir determinados elementos de acción, que consideramos necesarios. Cuando el Sr. Salmerón fué proclamado dictador (más bien que jefe), las negociaciones quedaron, como era natural, interrumpidas. Se creaba una persona jurídica nueva; la Unión Republicana; y ésta incumbía la continuación de los trabajos.

Que el Sr. Salmerón conociera estas negociaciones, que se le hubiese a que las proseguiera, es cosa que yo no podría afirmar; oro, sin embargo, que sí, por referencias. De todos modos, llegó un momento en que una persona que ocupa en la política y en la *finance* francesas un lugar de primera importancia, fué a Madrid para tratar de estas materias. Tenía el propósito de ver a determinados amigos nuestros. No vio más que al Sr. Salmerón; no necesitó ver a nadie más, porque con sólo una breve conversación, estableció el más perfecto acuerdo. El Sr. X., no vio a nadie, repito; al contrario, por consejo del Sr. Salmerón estuvo quieto las pocas horas que mediaron entre su llegada y su partida.

Quando el Sr. X., regresó a París, lo primero que hizo fué verme. «¡Abricás! Había prometido al Sr. Salmerón una respuesta (sobre la posibilidad de reunir los elementos deseados) en el término de ocho días. Y yo debía ser el mediador para la transmisión de la respuesta. Aún no había transcurrido la semana, y la contestación estaba en mi poder: 50 millones a disposición del Sr. Salmerón; garantía, su firma.

¿Que yo comunicé con entusiasmo la noticia a nuestro ilustre jefe, es cosa que se me ocurre sin juramento. Lo que no parecerá tan creíble es que el Sr. Salmerón no contestara, ni para acuse de recibo.

Así fué, sin embargo. El Sr. X., esperaba; todos esperábamos. Si el Sr. X., no me hubiera conocido desde mucho tiempo antes, mi desconfianción habría sido inevitable. ¿Cómo? El Sr. Salmerón conviene en una cosa tan seria, tan importante y trascendente y ahora no contesta... ¡Imposible! Este periodista es sospechoso, su madricón algo más que inseguro. Tal juicio puede merecer del Sr. X., Mas no lo merecí, por fortuna. Quedo profundamente agradecido, no al Sr. Salmerón, sino a mi suerte.

La falta de respuesta hacia la situación insostenible. Pero vino la ventura en mi auxilio. Acortó a pasar por París el gran poeta portugués Guerra Junqueiro. Y como el ilustre demócrata lusitano me honró con su visita de despedida—se marchaba a Madrid al momento—me apoderé de la ocasión y le rogué que de palabras expusiera al Sr. Salmerón mis suplicas de una contestación favorable, mis temores de que la oferta se perdiera. Vio el señor Guerra Junqueiro al Sr. Salmerón. ¿Contestar éste? Nunca.

Los expedientes a que acudí para ir ganando tiempo tal vez me acreditarían de ingenioso si fueran conocidos; pero en mi propia conciencia hoy me están acreditando de tonto.

¿Cómo no comprendí la verdadera situación y no advertí que además del trabajo perdía el tiempo y la paciencia?

A este período de los expedientes ingeniosos corresponde la intervención de mi excelente compañero Ricardo Faeate. Él ha tenido en su bolsillo cifras, cálculos, planes. No sabemos qué hacer con ellos, es muy cierto; pero entre tanto el Sr. X., y sus amigos sostenían medianamente sus ofertas.

Por fin, una nueva ráfaga de suerte hizo que pasara por París uno de los más respetables prohombres del partido republicano español: lo designaré con la letra H.

No sabía ni una palabra de todo esto mi buen amigo H. Se quedó sorprendido. Hasta oro que le pareció la historia inverosímil. Sin embargo, teníamos el manual de información muy cerca de nosotros. Ambos conversamos con X., el Sr. H., quedó autorizado para confirmar al Sr. Salmerón que podía disponer, en las condiciones enunciadas, de unos cuantos millones (ya no eran los 50 como antes; el Sr. Salmerón había perdido algún crédito) y hasta de 200 millones en condiciones diferentes—que me guardaré muy bien de explicar, pero que en síntesis vanían a ser para el capital entregado un arriego y ventura.

El Sr. H., salió de París profundamente sa-

# V. Barberá Masip

## Fotógrafo

### Retratamos ABSOLUTAMENTE GRATIS

magnífico retrato en papel platino, con una artística tarjeta en relieve, alusiva al acto.

Todo absolutamente gratis.

Cirilo Amorós, 9 (antes Puerto).—Galería en planta baja

a todos los niños y niñas que toman la primera comunión y regalamos un

¡efecto. Y luego, de manera dignísima, cumplió la promesa para con el Sr. X... y coningo, arrancando al fin del Sr. Salmerón una respuesta, que me comunicó en carta fecha 10 de Noviembre de 1904, y de la cual extraigo estas líneas, únicas, como al principio he dicho, que me permití publicar:

«De la conversación que con... tuvimos, díscuta a quien correspondía. Y a este propósito se me asegura que para lo poco hay ya bastante, y que para lo mucho hay otras proposiciones más aceptables.»

No convenía al Sr. Salmerón la oferta reducida—por culpa suya reducida—por que tenía en aquella proporción lo bastante. No aceptaba la oferta en grande porque tenía donde elegir, y optaba por otra.

No cabía sino inclinarse. Mi gestión quedaba definitivamente concluida.»

Las líneas transcritas las brindamos a los vergonzantes defensores del jefe, al que deben considerar como inviolable, intangible e infalible por cuanto en manera alguna pueden tolerar que se le discuta, se le interroge, se le resista ni mucho menos que se le acuse de negligencia y falta de entusiasmo.

Si la Revolución no se ha intentado, nadie, nadie, nadie que no sea D. Nicolás Salmerón tiene culpa.

Ahí están las categóricas afirmaciones de Lapruya, del escritor que no esperamos sea discutido por *El Radical* y por *España Nueva*, de cuyos periódicos es correspondiente en París, ni tampoco de aquellos que más ó menos cándidamente simpatizan con tales papeles.

## Aclaremos

Las proposiciones que el concejal Sr. Martín Mengod presentó en la sesión del Ayuntamiento y diputados de todas las agrupaciones políticas en la sesión de la Diputación provincial, son en espíritu lo mismo que hace poco más de un año acordó la mayoría republicana del Ayuntamiento para librar a los municipios del ominoso yugo que les impone la actual legislación centralizadora y absorbente, causa principalísima de que los intereses locales no adquieran la prosperidad necesaria.

Claro es que esas proposiciones han de merecer el decidido apoyo de todos los republicanos de la Unión, ya que significan la adhesión de elementos que, como los que representa el Sr. Martín Mengod, hasta de ahora obtuvieron medios en la política local por alguna de las funestas consecuencias de esa legislación centralizadora contra la cual clamamos ahora.

Y para prueba, ahí está patente la tenencia de alcaldía que desempeña el Sr. Martín Mengod por los votos del Ayuntamiento «socialista», el cual ciertamente que se hubiera constituido si los municipios gozaran ya de esa autonomía que siempre hemos pedido los republicanos y ahora parece que también quieren los carlistas y los ligueros.

Pero dejemos a un lado este aspecto circunstancial del asunto cuya única trascendencia consiste en que el Sr. Martín Mengod haya dado muestra de rectitud de conciencia nada común, proclamando que es funesta para los pueblos una legislación que para él y para los elementos políticos que representa ha sido y es beneficiosa.

Lo que importa es fijar con claridad el alcance de esa proposición, a fin de que la defensa de los intereses de la ciudad y de la región no se confunda con aspiraciones de índole ruin y funestas para la patria, como ha ocurrido en la región catalana que tiene intereses completamente opuestos a los valencianos según demostraron los hechos este año pasado y se evidenciarán de nuevo en breve plazo.

Se pretende en la proposición, que se pida al gobierno la celebración de un censo económico para el Municipio, la provincia ó la región, parecido al de las provincias vascoas, y que para formular esta petición se nombren comisiones, en las que estén representadas todas las agrupaciones políticas que estudien el asunto y propongan los medios de hacer práctico el propósito.

Por qué, Sr. Martín Mengod, el censo económico no ha de ser igual, en vez de parecido, al de las provincias vascoas?

Suponemos que se tratará sólo de un error de redacción, que no tendrá inconveniente en rectificar el Sr. Martín Mengod, pues no hay razón de justicia que apoye esa afirmación, según la cual, Valencia no puede ser igual que las provincias vascoas, y sólo pueda aspirar a ser parecidas.

Hecha esta aclaración, nosotros hemos de advertir que no desde ahora, sino desde hace tiempo, somos los republicanos decididos partidarios de que a Valencia, tanto en lo que afecta a los intereses locales como en lo que se refiere a los intereses de la región, se le concedan los medios que el fomento de esos intereses necesita para su más rápido progreso, pues sabido es que la autonomía municipal y regional constituye una de las más vehementes aspiraciones de la Unión Republicana.

Es más: nuestro partido, en cuanto le ha sido posible, ha fomentado decidida y eficazmente el progreso de la ciudad, y ahí están los hechos que lo prueban.

No pueden decir lo mismo nuestros enemigos políticos; pero no por eso hemos de rechazar su cooperación en la tarea valencianista que hace tiempo emprendimos con el aplauso de todos los buenos hijos de esta hermosa tierra.

Más valencianos que políticos, como hemos demostrado en varias ocasiones, en cuanto se trate de laborar por el bien de la ciudad y de la región, hemos de mirar como buenos valencianos, a quienes con nosotros coadyuvan a la redención de este hermoso trozo de tierra española que sólo merecimientos y desdenes ha recibido de los gobiernos del actual régimen.

Pero el que en la lucha por defender del centralismo los intereses locales y regionales consideremos grato el apoyo de todos los valencianos sin distinción de matices políticos, no implica abdicación de ninguna de nuestras convicciones políticas que continuaremos defendiendo frente a nuestros enemigos.

Y para terminar, una aclaración que las circunstancias hacen precisa respecto a la finalidad y alcance de las aspiraciones regionales. Estas que nuestro partido defiende y por las cuales imponen las circunstancias que se arrojan en la lucha.

Los republicanos queremos que se hagan a Valencia todas aquellas concesiones que para el fomento de la riqueza regional sean compatibles con la unidad de la patria, pues los pechos valencianos han de amar siempre con el entusiasmo que se ama a la madre, esta patria española que si hoy es desgraciada algún

día será feliz y gloriosa con el noble esfuerzo de sus buenos hijos.

Quédese para otras regiones esa vergüenza del separatismo. En Valencia mal campo para que brote esa ruina semita.

El partido republicano de Valencia dedicará todas sus energías a defender con el entusiasmo que pone en todos sus empeños los intereses de la región y de la ciudad, luchando por la autonomía de la provincia y del municipio; por la inmediata celebración de tratados de comercio pactando por bajo de la segunda columna del arancel el fuera preciso, mal que les pese a los catalanes, para facilitar la exportación de productos agrícolas; por la inmediata rebaja de las tarifas ferroviarias de transporte para que puedan remitirse los productos agrícolas de esta región al interior de la península, a precios que faciliten el consumo, poniendo fin a la escandalosa situación actual en que el transporte de una mercancía a Madrid es infinitamente más caro que si se manda a Liverpool; por que se haga pronto el ferrocarril directo a Madrid para que el puerto de Valencia sea en el Mediterráneo el más próximo a la capital de España; por que el Estado se encargue del sostenimiento de centros de enseñanza que, con notoria injusticia están a cargo de la provincia y de la ciudad; y por otras muchas cuestiones de vital interés para la prosperidad de la región valenciana.

Estamos seguros de que en algunas de esas pretensiones tendremos que combatir la oposición que nos harán los catalanes porque son sus intereses contrarios a los nuestros; pero esto no ha de minorar nuestra tenacidad para vencer en nuestras justas demandas.

Precisamente porque anhelamos todo eso, porque somos hombres progresivos hemos de ser enemigos de la solidaridad catalana, ya que tenemos la convicción profunda de que es reaccionaria, separatista y enemiga de los intereses valencianos.

## Diputación provincial

A las doce y media, bajo la presidencia del Sr. Valledobres, comenzó la sesión.

Leyó y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de varios acuerdos de la Comisión permanente, revisados por la de Gobernación.

Un dictamen referente al nombramiento del Sr. Villarroya para agente de la Corporación en Madrid, cuyo dictamen lo ha dejado dicha Comisión para que lo resuelva la Diputación en pleno.

Defendieron el nombramiento los señores Crú y Barral, combatiéndolo los señores Lloplis Sapiña y Salvá.

El marqués de Colomina opinó que debía aplazarse el nombramiento.

El Sr. Crú dijo que hasta los próximos presupuestos el Sr. Villarroya ejercería el cargo, si se le nombraba, sin percibir sueldo alguno.

El Sr. Simó se mostró contrario a que las Corporaciones nombren agentes, añadiendo que cuando los asuntos a gestionar son sólo de interés para la Diputación, basta que una comisión de diputados vaya a Madrid a hacer los trabajos encaminados a tal fin, y que, cuando los asuntos son de interés para la provincia, se utilicen los ofrecimientos de los representantes de ésta en las Cortes.

Alfredo Navarro también se opuso.

El Sr. Barral dijo que las comisiones de diputados hacen algo práctico cuando van a gestionar asuntos que pueden quedar resueltos en tres ó cuatro días; pero cuando esos asuntos requieren más larga gestión, nada pueden hacer las comisiones porque quienes las forman no pueden pasar en Madrid largas temporadas.

Y si se duda—añadió—del resultado práctico de ese nombramiento, hágase sin compromiso alguno hasta ver el surte efecto.

El Sr. Navarro pidió que la proposición del nombramiento vuelva otra vez a la Comisión provincial.

Después de intervenir los Sres. Simó, Lloplis y Barral, se puso a votación lo propuesto por el Sr. Navarro, siendo aprobado por 21 votos contra 13.

El Sr. Barral pidió la palabra para explicar el voto. Dijo que le inspira más confianza la Diputación, por el número de representantes y porque en ella tienen intervención todos los partidos; pero que no le inspira la misma confianza la Comisión provincial, porque no están en ella representadas las distintas tendencias de los elementos que componen la Corporación, no habiendo dado entrada en la permanente a la minoría republicana.

El Sr. Simó coincidió con el Sr. Barral en esa desconfianza.

Terminó el Sr. Barral manifestando que las sesiones que la permanente celebra no las preside el espíritu de justicia ni la conveniencia para los intereses de la provincia, sino la fuerza de las influencias políticas. Hoy—añadió—podría haberse dicho claramente que la Corporación no necesita representante, pero no ha debido darse largas al asunto.

El Sr. Palafox defendió una proposición diciendo se construya un paso sobre el río Magro en Turis, apoyándola también el Sr. Orú. Pasó a comisión.

El secretario dió lectura a una proposición firmada por los Sres. Barral, Algarra, Orú, Veres, Palafox y Albifana, en la que se pide a la Corporación gestione del gobierno obligue a las Compañías de ferrocarriles a rebajar las elevadas tarifas ferroviarias que impiden ó dificultan la salida de nuestros productos agrícolas.

Defendió la proposición el Sr. Barral.

Dijo que la crisis de la provincia se debe principalmente a las elevadas tarifas de transportes. Ellas son la causa de que nuestros productos, como, por ejemplo, la naranja, sean vendidos como artículo de lujo en el centro y en el Norte, puesto que la carestía de los transportes eleva de tal modo el precio de ese producto que únicamente pueden comerlo en esos puntos las clases adineradas, dándose el caso de que ese fruto resulte más barato en Inglaterra que en el centro y Norte de España.

Para conseguir lo que nos proponemos es necesario que la Corporación pida al gobierno que obligue a las Compañías ferroviarias a abaratar los transportes, cosa que el gobierno no hará por sí sólo puesto que para nadie es un secreto que las Compañías, aun cuando todas se hallan fuera de la ley, gozan de la protección de nuestros gobernantes, protección que convierte a nuestra región en la «Gentilidad» de España, porque las elevadas tarifas que hoy rigen en el Norte abren nuevos mercados a nuestra agricultura, abriendo con ello la ruina de ésta.

El brioso discurso del Sr. Barral fue apoyado por el Sr. Orú, que pidió se nombre una

comisión para que vaya a Madrid y defienda ante el gobierno los intereses de nuestra provincia, y en caso de que ésta fuera postergada, todos los diputados presenten la dimisión de sus cargos.

El Sr. Barral, apoyando a su vez lo dicho por el Sr. Crú, pidió, siendo aprobado, que una comisión de diputados se trasladase a Madrid para gestionar dichas rebajas, facultando a la presidencia para que designe a los diputados que han de formarla.

Después de lectura a una proposición, firmada por todos los elementos de la Corporación, en la que se pide:

«1.º Que se acuda en respetuosa instancia al gobierno haciéndole presente el deseo de la Diputación provincial de concertar con el Estado un régimen económico con la provincia ó región, parecido al celebrado con las provincias vascoas.»

Y 2.º Que se nombre una comisión especial de la Diputación, con representación de todos los partidos políticos que en ella existen, facultada para consultar y oír a las autoridades y corporaciones que estime pertinentes, y a las personas y funcionarios que puedan ilustrarla sobre el particular, a fin de que estudiado el asunto con el debido detenimiento, pueda en su día proponer a la Diputación provincial aquellas soluciones más prácticas y convenientes a la finalidad que se sigue.»

Defendió la proposición el Sr. Simó, pidiendo se nombre la ponencia solicitada, cosa que fué acordada por unanimidad, facultándose a la presidencia para hacer los nombramientos de los ponentes.

El Sr. Crú manifestó que según los datos suministrados por la secretaría ascendían a tres mil y pico de pesetas los gastos devengados por los letrados no pertenecientes a la Diputación.

Sostuvo el Sr. Crú que en todos los asuntos de derecho deben intervenir los empleados letrados, a no ser aquellos que por su excesiva importancia y trascendencia requieran el nombramiento de algún letrado que no pertenezca a la Corporación.

Preguntó el Sr. Palafox en qué estado se encuentra la liquidación de créditos del Hospital, contestando el Sr. Valledobres que las liquidaciones se están revisando en la Dirección de la Deuda.

El Sr. Palafox rogó a la comisión de Granja que no deje de la mano la realización del proyecto de Granja agrícola Asilo y que se estudien los informes del ingeniero agrónomo de Málaga acerca de las enfermedades de los naranjos.

A las dos y media de la tarde se levantó la sesión.

## Unión republicana

DISTRITO DEL MUSEO.—Se convocó a todos los jóvenes republicanos del distrito del Museo que simpatizan con el partido de Unión Republicana a una reunión que tendrá lugar mañana miércoles, a las nueve de la noche, en el Casino de la calle de la Corona para tratar de la aprobación del reglamento y nombramiento de la junta directiva.—La comisión.

DISTRITO DEL HOSPITAL.—Se convocó al comité de este distrito a una reunión que se celebrará mañana miércoles, a las nueve y media de la noche.

Se ruega la asistencia, pues se han de tratar asuntos de verdadero interés.—El secretario, M. Margul.

JUVENTUD DE UNION REPUBLICANA «EL PUEBLO».—Ha quedado constituida la nueva junta directiva en la forma siguiente: Presidente, V. Sanchis; vice, J. Pons; secretario, A. Calomarde; vice, S. Orbera; contador, R. Barrera; tesorero, A. Turi; bibliotecario, A. Roselló; vocales: P. Tarín, V. Ros, V. Crespo, M. Vilanova, A. Villar, M. Almaraz.

Nota.—Se convocó a junta directiva para tomar posesión y elegir comisiones, para mañana a las nueve de la noche.—El presidente, V. Sanchis.

ORFEON DE UNION REPUBLICANA.—Teniendo que tratarse un asunto de interés para la Sociedad se ruega a los orfeonistas que acudan esta noche, a las nueve, al local de ensayos.—El secretario, S. Piquer.

DISTRITO DE LIRIA.—El jueves, a las diez, se reunirá en el Casino de la plaza de Liria la junta de este distrito electoral para designar los tres representantes que han de asistir a la Asamblea convocada para el domingo siguiente. Se recomienda la puntual asistencia de los delegados representantes de las Juntas Municipales.—El presidente, Joaquín García.

## DERRIBOS

El Ayuntamiento saca a concurso el derribo de la casa núm. 24 de la calle de Jurados, adquirida por ensahecho de vías públicas, señalando para el acto del remate el día 11 del actual, a las doce, en estas Casas Consistoriales con sujeción al pliego de condiciones, que se halla de manifiesto en el Negociado de Expropiaciones.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, acompañados de la cédula del licitador.

Servirá de tipo para la licitación a la alza la cantidad de 720 pesetas, y para tomar parte en el concurso deberá acreditarse haber consignado en la Caja municipal, como fianza, la cantidad de 200 ó 100 del tipo señalado para la licitación.

## LA FERIA DE JULIO

La comisión de Alameda de la Junta general de Feria tiene el propósito de levantar en unos seis metros el sitio destinado a la plaza, asfaltando los pavimentos lo más cerca posible al andén de la vía, disponer la instalación de los cafés en esta parte y levantar en el lado del plantío otros pabellones.

A la sesión que celebrará hoy para seguir tratando de esto han sido convocados los presidentes de la Sociedad de Feriantes y de otras de carácter festivo.

Beneficio de la feria

Un éxito promete resultar la función organizada por la Junta de Ferias y Fiestas del Ateneo Mercantil que se celebrará esta noche en el teatro de Apolo, cuyos productos se destinan a los gastos que ocasionen los festejos para la próxima feria.

El pedido de localidades es tan considerable, que ayer tarde se habían vendido en secretaría muchas basacas y gran número de palcos, quedando muy pocos disponibles.

El programa para dicha función, cuyo detalle nos releva de todo elogio, es el siguiente:

1.º La zarzuela «El Maño».—2.º Concierto vocal é instrumental.

Primera parte: La Banda Municipal de Valencia ejecutará las obras siguientes: 1.º La gruta de Fingal (obertura), Mendelssohn.—2.º Siegfried (fantasía), Wagner.—3.º Egmond (obertura), Beethoven.

Segunda parte: 1.º El tambor mayor, A. Thomas.—2.º «Óbito toy?—Musas amores» (Canción gallega), cantadas por el distinguido bajo y artista de ópera D. Antonio Vidal, acompañado al piano por el reputado maestro don José Pascual.—3.º La zarzuela «Los barraques».

Como de costumbre anoche se reunió la Junta de Feria del Ateneo Mercantil cambiando impresiones sobre la organización de los festejos.

La recaudación es muy hermosa, tanto que existe el propósito de celebrar algún festejo más de los anunciados. Los comerciantes é industriales encargados de la recaudación de fondos trabajan con gran interés, siendo los resultados muy satisfactorios.

## Ayuntamiento

Ayer mañana a las once celebró sesión el Ayuntamiento.

Aprobada el acta, lo fueron igualmente sin discusión los siguientes dictámenes:

«Obrir por administración la acera que discurre por la calle de Carpinteros de Benimámet; adquirir por administración los galones para las nuevas levitas de las clases de la guardia municipal.»

Se acordó conceder un expresivo voto de gracias al aplaudido barítono D. Gabriel Hernández, autor del himno titulado «Valencia», dedicado al Ayuntamiento.

La comisión de Monumentos propuso en un dictamen que se concediera a la sociedad «La Riella» el edificio de la Lonja para celebrar un festejo titulado «Ball de les flors».

A esto se opusieron los señores Pérez y Lucía y Luich, siendo defendido por los señores Paredes y García Rives, alabando éste la cultura de la hermosa fiesta «Ball de les flors».

Se aprobó el dictamen con los votos en contra de los señores Luich, Martín Mengod, Roig, Giner, Pérez, Ros (R.), Fosar y Durán.

Secretaría dió cuenta de otro dictamen de la comisión de Monumentos proponiendo se conmemore el primer centenario de la guerra de la Independencia, levantando un monumento que simbolice la participación de Valencia en aquel suceso, nombrándose una Junta especial que entienda en todo lo relativo a dicho monumento.

El Sr. García Rives combatió este dictamen por entender que las luchas entre hermanos deben ser olvidadas, no conmemoradas.

El Sr. Martín Mengod interrumpiendo: «Por qué su señoría no decía lo mismo cuando se trató de la manifestación cívica a Burjasot?»

El Sr. García Rives: Porque es muy distinto. En Burjasot se cometieron varios repugnantes asesinatos de los que todo pecho honrado debe protestar.

El concejal obrero continuó en el uso de la palabra ocupándose de aquel período, de los llamados afrancesados y de José Bonaparte.

«Más conveniente hubiera sido para España que siguiera José Bonaparte en el trono, antes que Fernando VII que quitó las libertades patrias...»

El Sr. Martín: ¡Viva España!

El Sr. García: Porque deseo que viva hablo así.

El Alcalde: ¿S. S. es valenciano?

El Sr. García Rives: Sí, señor.

El Alcalde: Pues si lo es, no debe oponerse a que se conmemoren hechos que dice en honor de la patria.

El Sr. García Rives: No intenten sus señorías olearme el estigma de mal patriota, pues acaso sea y lo soy, más patriota que vosotros, y por eso precisamente tengo este modo de pensar.

«Acaso es ser mal patriota el desear que no se glorifiquen hechos que sólo conducen a recordar odios entre naciones amigas y que tienen todas mis simpatías, la una por ser el país donde he nacido, y la otra por ser la expresión de mi sentir y pensar?»

Además, señores concejales, por encima del amor a la patria, sólo hay uno: el amor a la humanidad. Por eso yo odio la guerra, azote de los pueblos que sólo engendra tiranos ambiciosos.

El Alcalde hubo de declarar en nombre del Ayuntamiento que las manifestaciones del señor García Rives no contenían desamor a la patria.

El Sr. Pérez y Lucía defendió el dictamen, llamando ladrón de troyas a Napoleón.

También defendió el dictamen el Sr. Martín Mengod, diciendo que sentía profunda lástima por el actual pueblo francés.

El Sr. García Rives: Pues yo le admiro y le envidio.

Ocupándose el edil carlista de la guerra de la Independencia dijo que los franceses cometieron violaciones, viles asesinatos y otros hechos «que no califico».

El Sr. García Rives: «Todo ello con el beneplácito de Fernando VII.»

El Sr. Martín Mengod: «Conformes, señor García Rives.»

Había seguidamente este concejal, diciendo que si el Sr. Martín sentía lástima por el pueblo francés, todo buen español debía estar avergonzado del carlismo: «Los hechos realizados en Francia merecen todas mis simpatías. Son aires de revolución y por eso os motean. No debe mantenerse el odio entre las naciones, pues por encima de cada una está la humanidad.»

El Sr. Pérez y Lucía: Eso ya lo dijo Cristo.

El Sr. García Rives: Perfectamente; pero sus señorías no lo practican.

El Alcalde manifestó que en el dictamen no había ofensa alguna para Francia. Fue aprobado con el voto en contra del Sr. García Rives.

Quedó sobre la mesa el dictamen sobre autorización a la Banda Municipal para asistir al concurso de músicos de San Sebastián.

El Sr. García Rives combatió la subvención de 1.000 pesetas para camisas con destino a las monjas de San Gregorio, manifestando que se empleaba el dinero en objetos como éste, mientras no se pueden atender los que verdaderamente interesan a Valencia. «Es que no llevaban antes camisas las monjas?»

El dictamen quedó ocho días sobre la mesa.

Al proponer la comisión de Hacienda que se paguen las 4.500 y 8.000 pesetas que importarán los gastos para las fiestas de la Virgen de los Desamparados y Corpus, respectivamente, el Sr. García Rives hizo presente que el acuerdo que se tomara sería ilegal, pues no existe suficiente dinero en el capítulo respectivo, y la transferencia no está aprobada por la Junta de Asociados ni por el Gobernador.

El Alcalde dijo que no se gastaría más dinero del que existe en el capítulo de «Funciones y Festejos».

El Sr. García Rives: Pero es que puede disponer el Ayuntamiento de una cantidad que no existe? Yo creo que no; pero representando S. S. a quienes representan, podrán seguramente hacerlo impunemente.

Nuestro querido amigo protestó del gasto nuevamente, votando él y los señores Aranda y Herrero contra el dictamen.

Se acordó conceder una subvención de 2.000 pesetas al Club Náutico de Valencia.

En el despacho extraordinario se aprobó el procedimiento para el derribo de los barraques existentes en los solares de Pescador.

Se dió cuenta del dictamen de la Alcaldía proponiendo la adquisición del edificio del Asilo municipal en la forma que ya mencionamos, y se acordó el nombramiento de una comisión especial para que estudie el asunto.

El Sr. Martín Mengod presentó una proposición en la que se contienen las peticiones siguientes:

«1.º Que se acuda en respetuosa instancia al gobierno, haciéndole presente el deseo de este Ayuntamiento de concertar con el Estado un régimen económico para el Municipio, la provincia y la región, parecido al de las provincias vascoas.»

2.º Que se nombre una comisión especial del Ayuntamiento en representación de las distintas agrupaciones políticas que lo forman, facultada para consultar y oír a las autoridades y Corporaciones que estime pertinentes y a las personas y funcionarios que puedan ilustrarla sobre el particular, a fin de que estudiado el asunto con el debido detenimiento pueda en su día proponer al Ayuntamiento aquellas soluciones más prácticas y convenientes a la finalidad que se sigue.»

El Sr. Herrero pidió que constase su firma junto con la del Sr. Martín Mengod y la moción pasó a estudio de la comisión correspondiente.

Se leyó el ofrecimiento del doctor D. Adolfo Gil y Morte a la Corporación como diputado a Cortes, acordando aceptar y agradecer el ofrecimiento.

El Sr. Herrero pidió se obligue a los dependientes de consumos a cobrar el importe de las materias sujetas al adendo dentro de los tranvías.

El Sr. Fernández de Córdova rogó que se le obligue a la Arrendataría a que instale un fletado en la estación de Aragón.

Acto seguido se levantó la sesión.

## El suicidio de ayer

Misericordia, hambre, desolación, negruras para lo porvenir, vergüenzas para el presente, falta de valor para afrontar situaciones difíciles, todo ello es causa en la mayor parte de las veces, para que la voluntad falte, la inteligencia se trastorne, el hombre vacile y acabe en uno de sus extravíos mentales por dar fin, con mano suicida, a una vida de penas y de sufrimientos.

Tras estas decisiones, quedan lágrimas, pesares hondos, amarguras en la familia y un vacío en ella imposible de llenar.

Y si triste y lamentable es una tragedia de este género, aunque el actor de ella sea un plebeyo, uno de aquellos que en brazos de dioseros y vicios pasó una vida, lo es mucho más cuando el protagonista es un obrero, un pária, un padre de familia que adopta tal resolución por hambre y por vergüenza, porque un corazón de hombre se rebela ante la realidad que le impide que teniendo alientos y brazos, dé de comer a los suyos, y por el contrario le obligue a vivir a sus expensas, a expensas de un trabajo honrado, pero que no es el suyo, sino el de aquellos seres en que idolatra.

Por eso, por tratarse de un obrero y ser nosotros de los primeros en acudir al lugar del suceso, nos impresionó tan profundamente el suicidio de ayer y de cuyo hecho fueron causas generatrices las apuntadas.

Hora, las cinco y media de la tarde. Lugar del hecho, habitación misera de la casa número 6 de la calle de la Sarieta (poblado de Ruzafa).

Protagonista, Francisco Balanzá Soler, de 49 años, oficio carpintero, casado y con una hija de 26 años.

Antecedentes.

Francisco Balanzá trabajaba desde hacía unos meses por su cuenta, teniendo su banco de trabajo en casa de su maestro, apellidado Muñoz, mediante un pequeño estipendio mensual.

Llegó la hora negra: escaseó el trabajo y por fin faltó éste y así pasaron algunas semanas.

El obrero llegaba a su casa, sentábase a la mesa y cuando más solícitos eran los cuidados que su esposa y su hija le prodigaban, más lágrimas asomaban a sus ojos y más aumentaba en él el pensamiento del suicidio.

A tal extremo llegó la excitación nerviosa, el decaimiento de ánimo del Francisco, que la familia se preocupó, y esposa é hija redoblaron sus cuidados.

Ayer, a las doce de la tarde, estuvo en el mercado de Ruzafa conversando muy preocupado con una cuñada suya y después con su mujer que tiene un puesto de frutas en el mismo mercado y a la que dijo que iba a comer fuera de casa.

A las dos volvió el Francisco a su domicilio y su mujer le dió un par de huevos y azúcar para que se los bebiese batidos y ropa para mudarse, volviendo aquélla a su parada del Mercado.

A las cinco y media de la tarde oyéronse dos detonaciones, y poco después vióse salir demorada demandando auxilio y llamando a la mujer del Francisco, a una vecina.

Vecinos y esposa del carpintero, lanzáronse dentro de la habitación, encontrando al Francisco tendido en tierra, sobre el costado izquierdo, perpendicularmente a la puerta de entrada, y a sus pies una pistola de dos cañones, del calibre 12, con las cápsulas desahucadas.

El Francisco estaba muerto. La escena fué terrible. Los vecinos arrancaron de allí a la esposa del suicida, conduciéndola a una casa de la vecindad.

A la puerta el inspector y dos guardias municipales impidieron la entrada al público.

El juzgado llegó a las siete; procedióse al levantamiento del cadáver y al traslado del mismo al depósito.

Al salir la camilla, la hija del suicida, que volvía de la fábrica de D. Simón Durá, donde trabaja, enteróse de lo que ocurría y se lanzó sobre el cadáver de su padre, desarrollándose una escena conmovedora, y costando bastante trabajo el separarla.

El hecho impresionó profundamente a los vecinos de la barriada de Ruzafa, donde era muy conocido el suicida.

Este presenta dos heridas en la sien derecha.

## Círculos y sociedades

Casino de Unión Republicana «El Avance». Calle de Sagunto, 88 y 90.—El jueves próximo, de 9 a 12 de la noche, se celebrará en este Casino una velada de bandurrias y guitarras, por los hermanos Navarro.

Lo que se pone en conocimiento de los socios, en cuyo acto es indispensable la presentación del recibo del mes corriente.—El presidente, R. Pascual.

## Movimiento obrero

EL TRABAJO.—Aviso por 2.º convocatoria.—La sociedad marítima «El Trabajo» pone en conocimiento de los socios, que hasta el día 15 actual podrán concurrir al sorteo de caños los que están en desahucio pasado dicho plazo serán dados de baja.—La directiva.

## Vacuna contra la rabia

cursul del Laboratorio del Dr. Ferrán

DIRECTOR: RAMIRO RUIZ

Cirilo Amorós, 20, principal

Teatros

Apolo. Esta noche se despiden del público de este teatro los aplaudidos artistas Guadalupe Mo...
Ruzaña. Hoy martes, a las seis de la tarde, vermouth...

Crónica de sucesos

Caida. Anoche a las doce próximamente, tuvo la desgracia un individuo, habitante en la calle del Vestuario, al abrir las puertas del balcón...

ESPECTACULOS

TEATRO APOLLO. A las 6.—La reina mora.—Cine...
TEATRO RUZAÑA. A las 9.—Ruido de campanas.—La Palma y su mono Nathal.—La Loba.—Brick y Crock's...

Clinica electro-homeopática y dosimétrica. Tratamiento el más cómodo, rápido y eficaz de las enfermedades agudas y crónicas.

VAQUERIA SUIZA

Frente a la calle de Exarchs y esquina a la del Pintor Domingo. Chocolates, helados de todas clases...

Cinematógrafo Moderno

Calle Pintor Sorolla, junto a la subasta. Sesiones de cinematógrafo desde las cinco de la tarde.

CALLE DE LA PLAZA DE TOROS

Este establecimiento ha introducido grandes reformas en su local.

Gotas antisifilíticas

DEL DR. RIMELLE. NO CONTIENE MERCURIO. GRAN TRIUNFO DE LA CIENCIA. NO MAS SIFILIS.

DEPOSITOS

Valencia, José Barberá, Maldonado, 32. Madrid, representante, Pizarro, 13.

VINICULTORES SALIFENOL

Activa los vinos y evita el agrio-dulce, conserva los vinos por débiles que sean, evita el agrio, los de brillantes, no les comunica olor al sabor, no contiene nada extraño al vino...

Vinos agrios

El neutralizador Bofill. Para devolverlos a su primitivo estado. Produce un efecto inmediato.

Cinematógrafo de la Paz

Este salón es el que presenta todas las novedades de películas.

Precios

General, 0'45. Preferencia, 0'30.

Mesas de San Isidro en Madrid

Desde el 1.º al 20 del actual, la Compañía Central Aragón expide billetes de ida y vuelta de Valencia, Sagunto y Segorbe a Madrid, utilizables para los trenes correos y mixtos, a los precios siguientes:

El mejor café. Tostado a vapor, sistema SIROCCO, máquina con aparatos especiales para la concentración de su aroma. Santa Rita y El Palomo, Mercado, 88 y 89. José García Soucase. SE HAN RECIBIDO LOS TÉS SELECTOS DE CHINA.

OJO LAS BARRACAS. Temporada 1907. Recibidos surtidos inmensos en bordados a precios fijos y reducidos. LLOP, NUMS. 8 Y 10.

DINERO. Establecimiento compra-venta mercantil. Agustín Castillo. Calle de la Nave, núm. 25, principal. Esta casa facilita dinero por alhajas, ropas y demás efectos de valor, concediendo a los interesados un plazo convenido para la readquisición de sus prendas...

OCA SION. Por retrasos del negocio se liquidan todas las existencias de sedería, lanas, armures, yutes, cortinajes mantelerías, lenzos de hilo, tohallas, bordados, puntillas é infinitad de artículos del ramo, en el BARATO DE SAN NICOLÁS plaza del Horno de San Nicolás, núm. 8, antiguo edificio de las Monjas Reparadoras.

Por telégrafo y teléfono. En palacio. El Sr. Maura despachó brevemente con D. Alfonso. Le ha informado del resultado de las elecciones y de los puestos que han obtenido los liberales.

Manifestaciones de Maura. Al salir de palacio el Sr. Maura ha conversado con los periodistas. Nos ha dicho que mañana tomará posesión de la alcaldía el Sr. Sánchez de Toca.

Sanmartín. Coméntase que a pesar de la abstención, fueran a votar al Sr. Sanmartín los Sres. Montero Ríos, marqués de la Vega de Armijo y duque de Veragua.

Laclerva. El ministro de la Gobernación nos ha dicho que le conviene hacer constar que el Gabinete actual ha sacado una mayoría parecida a la de los demás gobiernos.

Moret. Ha rectificado las manifestaciones que hizo anoche a un redactor de El Imparcial y que publica hoy dicho periódico.

Montero Ríos. Elogia la conducta del Sr. Moret. Afirma que no se presentarán las actas.

De Bilbao. En un monte cercano ha sido cazada con codo una águila, que media dos metros y tenía aterrados a los labradores por las reses que devoraba.

Gmnibus-automóviles. Hoy han recorrido las calles de Madrid los ómnibus automóviles de la empresa La Catalana, llamando la atención del público.

De Santander. Desplomóse un muro del departamento de motores de la fábrica Nueva Montañesa, muriendo aplastado un obrero de 24 años, casado y con hijos.

Del Ferrol. Han zarpado para Cádiz y Cartagena los torpederos «Habana» y «Halcón». Permanecerán allí mientras los guardias marinas del crucero «Lepanto» se dediquen a prácticas de torpedos.

Una opinión. El teólogo Sr. Gutiérrez, a pesar de los rumores circulados en palacio, sostiene que doña Victoria ha salido de cuenta.

Las huelgas. París.—La cuestión agraria se agrava en Rusia. Se han declarado en huelga los agricultores del Volga.

Contra los anarquistas. Avignon.—En el banquete con que fue obsequiado el ministro de Agricultura dijo que el gobierno mostrará implacable contra los que empujan a los obreros hacia los insensatos proyectos de los anarquistas.

Mitín de agricultores. Narbona.—Celebróse la manifestación y mitín de los agricultores. Iban en la primera 80.000 personas, formando delante tambores y trompetas.

Hundimiento. Méjico.—Se hundió la presa de un pantano que se construye en Wisca para el riego de aquellos campos. Se ahogaron 20 obreros.

Incendio. Berlín.—En el puerto franco de Bremen un incendio destruyó unos grandes almacenes de algodón, causando pérdidas materiales por más de seis millones de marcos.

Por los niños. Roma.—El Consejo de ministros ha examinado un proyecto para la creación de talleres para la infancia, donde podrían hallar asilo los niños abandonados, remediando así la explotación del pauperismo.

Por cobardes. Roma.—Los emigrantes que llevaba un buque que había salido de Génova, al hallarse en alta mar y espantados ante la proximidad de un temporal, se amotinaron obligando al capitán a ganar otra vez el puerto.

Consejo de ministros. El consejo terminó a las nueve y quince de la noche. El Sr. Maura dijo al salir que habían tratado algo de los presupuestos, dejándolos casi ultimados.

Los liberales.—La política. El Sr. Moret renunciará esta semana a los exministros liberales para tratar de la abstención.

En honor de Cajal. La Junta de homenaje al sabio Cajal ha acordado que continúe abierta la suscripción durante el mes actual.

Toros en Madrid. Una tarde fría y nubosa y escaso púo se ha verificado la corrida suspendida ayer.

Socia listas rusos. Copenhague.—Doscientos socialistas rusos que llegaron ayer fueron conminados a que se marcharan inmediatamente del territorio de Dinamarca.

Contra Roosevelt. New York.—Más de 4.000 obreros, afiliados a los Sindicatos de trabajadores, han hecho manifestaciones de protesta contra Roosevelt por su actitud en la cuestión de los mineros de Haiwood, Meyer y Pettibone.

La Epoca y los solidarios. La Epoca hace observar la analogía que ha habido en las elecciones de senadores y las de diputados.

Un atentado. París.—En Dublín, un joven arrojó una bomba explosiva contra un oficial de policía. Este salió ileso, pero la explosión mató a un transeúnte é hirió a otros dos, causando además algunos daños en las casas próximas.

Inundaciones. Barcelona.—Circula el rumor de que la estrella del carlismo, el hijo de Chapa, ha estado dos días en Barcelona, marchando ayer a París.

Vicente Pastor hace una faena valiente y artística, entrando con un pinchazo bueno y una estoada superior. (Palmas generales al diestro madrileño.) Sale el cuarto y le para los pies Lagartijo con cinco verónicas que ni Cayetano.

Un atentado. París.—En Dublín, un joven arrojó una bomba explosiva contra un oficial de policía. Este salió ileso, pero la explosión mató a un transeúnte é hirió a otros dos, causando además algunos daños en las casas próximas.

Inundaciones. Barcelona.—Circula el rumor de que la estrella del carlismo, el hijo de Chapa, ha estado dos días en Barcelona, marchando ayer a París.

Amores contrarios. Miranda de Ebro.—Una joven cocinera, al pasar por el puente de la villa fué agredida por un sujeto, quien le hizo dos disparos.

Retenda que se hunde. Zamora.—La rotunda del Instituto ha bajado dos pies, amenazando ruina el edificio.

No acatan al sultán. Londres.—The Times dice que las principales tribus del Sur de Marruecos visitaron a Muley Hafid, anunciándole que no reconocen la autoridad del sultán Abd-El-Aziz.

Contra Roosevelt. New York.—Más de 4.000 obreros, afiliados a los Sindicatos de trabajadores, han hecho manifestaciones de protesta contra Roosevelt por su actitud en la cuestión de los mineros de Haiwood, Meyer y Pettibone.

La Epoca y los solidarios. La Epoca hace observar la analogía que ha habido en las elecciones de senadores y las de diputados.

Un atentado. París.—En Dublín, un joven arrojó una bomba explosiva contra un oficial de policía. Este salió ileso, pero la explosión mató a un transeúnte é hirió a otros dos, causando además algunos daños en las casas próximas.

Inundaciones. Barcelona.—Circula el rumor de que la estrella del carlismo, el hijo de Chapa, ha estado dos días en Barcelona, marchando ayer a París.

Amores contrarios. Miranda de Ebro.—Una joven cocinera, al pasar por el puente de la villa fué agredida por un sujeto, quien le hizo dos disparos.

Retenda que se hunde. Zamora.—La rotunda del Instituto ha bajado dos pies, amenazando ruina el edificio.

No acatan al sultán. Londres.—The Times dice que las principales tribus del Sur de Marruecos visitaron a Muley Hafid, anunciándole que no reconocen la autoridad del sultán Abd-El-Aziz.

Contra Roosevelt. New York.—Más de 4.000 obreros, afiliados a los Sindicatos de trabajadores, han hecho manifestaciones de protesta contra Roosevelt por su actitud en la cuestión de los mineros de Haiwood, Meyer y Pettibone.

La Epoca y los solidarios. La Epoca hace observar la analogía que ha habido en las elecciones de senadores y las de diputados.

Un atentado. París.—En Dublín, un joven arrojó una bomba explosiva contra un oficial de policía. Este salió ileso, pero la explosión mató a un transeúnte é hirió a otros dos, causando además algunos daños en las casas próximas.

